



Letrero Hair Cuts
Letrero Barber Shop
Letrero Barber Nube Naranja
En portada. Perfil 1

LISTA DE OBRAS

SERIE PERFILES

Perfil 1, 2, 3, 4, 5 y 6
Fotografía digital. 18" x 24". 2010

SERIE LETREROS

Letrero Barbería Clubman
Acrílico/ madera. 37" x 25". 2009

Letrero Barber Nube Naranja
Acrílico/ madera.
14" x 15.75". 2009

Letrero Hair Cut,
acrílico sobre madera,
28.25" X 12". 2010

Letrero Barber Pole
Acrílico / madera.
19.5" x 9.5". 2010

Letrero Barber Shop
Acrílico / madera. 26.75" x 20.25"
2010

Letrero Cintillo
Acrílico / madera. 50" x 9.5".
2010

OTRAS PIEZAS

Barber Pole (Grande)
Acrílico y cartón.
10.25" x 51.5". 2009

Cerquillos / Shape Up (serie)
Dibujo digital / papel fotográfico.
2010

Sombra Horizonte (Fade)
Medidas variables.
Fotografía digital, 2009-2010

Banderines para festejar
Medidas variables.
Impresión digital. 2010

INSTITUTO DE CULTURA PUERTORRIQUEÑA

Mercedes Gómez Marrero
Directora Ejecutiva

Dr. Rafael Colón Olivieri
Presidente

Dr. Rodolfo Lugo
Vicepresidente

Dr. Lucas Mattei
Secretario

Dr. José Alberty Monroig
Dra. Loretta Phelps de Córdova
Dr. Gonzalo F. Córdova
Prof. Manuel Álvarez Lezama
Junta de Directores

PROGRAMA DE ARTES PLÁSTICAS

Marilú Purcell Villafañe
Directora

Alba Ramos Román
Coordinadora

Caridad Rodríguez Sáez
Registro

René Sandín Álvarez
Enlace curatorial

Juana Benitez Arroyo
Gloricela Colón
Elida Rodríguez Vélez
Personal Administrativo

Martín Rodríguez Cabrera
Enmarcado

Bienvenido Díaz
Freddie Idoña Fernández
Martín Rodríguez Cabrera
Montaje

Aaron Salabarrías Valle
Diseño y arte gráfico

OFICIO EN LA FIESTA
23 de septiembre al
30 de octubre de 2010

CONTACTO

PROGRAMA DE ARTES PLÁSTICAS
Instituto de Cultura Puertorriqueña
Antiguo Arsenal de la
Marina Española,
La Puntilla, Viejo San Juan
P.O.Box 9024184
San Juan, PR. 00902-4184
Tels:787.725.8320 / 724.1877
webicp@icp.gobierno.pr
aplasticas@icp.gobierno.pr



INSTITUTO
de CULTURA
PUERTORRIQUEÑA



OFICIO EN LA FIESTA
OMAR OBDULIO PEÑA-FORTY

UN EXPERIMENTO SOCIAL

Rachel Mohl

Mientras caminaba por la calle estrecha, entrada y salida al barrio La Perla, me sentí nerviosa. Omar Obdulio Peña Forty presentaba su muestra más reciente ahí, el entusiasmo por ver el trabajo menguaba cualquier reserva. Inmediatamente me percaté de niños jugando en las calles sin ningún tipo de temor lo cual me dejó aliviada. Un lugar, para muchos considerado como uno de los más peligrosos de Puerto Rico, parecía ser bastante seguro.

Poco después llegué a la barbería del barrio en donde se llevaba a cabo el evento. En ésta, colgaban obras de arte de las paredes mientras el artista, practicaba su arte de recortar el cabello en vivo. Afuera, en el balcón, la gente se reunía para escuchar música, hablar y disfrutar un rato ameno. El temor inicial que sentí al entrar al barrio se convirtió rápidamente en entusiasmo con una atmósfera alegre y festiva, posiblemente esa era la reacción que Peña Forty buscaba en sus espectadores: el sentirse cómodo en un sitio desconocido.

A través de una fiesta y unos diseños en el pelo, el artista nos mueve de nuestras áreas de comodidad e invita a que nos cuestionemos los estereotipos establecidos por la sociedad.

Mundos distintos, y muchas veces opuestos, colaboran armoniosamente dentro de la obra de Peña Forty. El propósito es hacer un experimento social a través de la interacción humana. La exhibición en La Perla, titulada Oficio, fue el ímpetu del artista para continuar explorando estas ideas por medio de la barbería en su nueva muestra, Oficio en la fiesta. El título de la exhibición por si mismo ofrece al visitante dos mundos que por lo regular no conviven, el trabajo y la diversión, funcionando juntos dentro del mismo espacio.

La muestra consiste en instalaciones de obras y objetos, los cuales pertenecen a la barbería. Conjuntamente, Peña Forty da cortes de pelo en vivo a modo de “performance”. Él asume el rol de barbero-artista al diseñar rayos en las cabezas de sus invitados. Algo cotidiano —un corte de pelo—de repente se convierte en una obra de arte borrando de esta forma las fronteras entre el mundo de la barbería y el mundo del arte. Dentro de este nuevo concepto creado por Peña Forty, las percepciones culturales desaparecen. Los visitantes experimentan la relación entre el barbero y su cliente como una valiosa y única. El artista crea una obra de esta conexión íntima entre seres humanos.

La idea de utilizar el tema de la barbería como proyecto artístico recuerda la obra *En la barbería no se llora* del artista puertorriqueño Pepón Osorio. Este lugar tiene un significado muy personal para los dos artistas. La obra de Osorio viene de una experiencia que tuvo en una barbería cuando era niño¹. Para Peña Forty, la barbería es donde ha trabajado desde que era un adolescente y lo describe como su realidad. De hecho, Peña Forty tomó un taller con Osorio después de descubrir que compartían esta experiencia². No obstante, los dos emplean este lugar en maneras estéticamente y conceptualmente distintas. En un escenario cargado de símbolos, Osorio hace un comentario sobre la masculinidad dentro de la comunidad latina. Por otro lado, Peña

Forty crea un diseño más sencillo de la barbería, sin mucho adorno, para explorar la realidad de la interacción humana sin ideas preconcebidas.

Además de los cortes de pelo, Peña Forty investiga las interacciones sociales al explorar distintas historias. Por ejemplo, en sus fotografías tituladas *Perfiles*, combina sutilmente la tradición del retrato con su visión de la barbería. Los sujetos del retrato histórico usualmente provienen de la clase alta, y van retratados con objetos distintivos. Peña Forty retrata sus modelos con la misma nobleza y elegancia que otros artistas daban a la élite en los siglos pasados. Sin embargo, los personajes en este caso forman parte de las clases medias y bajas³ de la sociedad puertorriqueña. En vez de objetos o símbolos distintivos, los rayos en la cabeza creados por el artista pasan a representar las características de los personajes. Estas obras elevan no solo al ser humano común sino el acto artístico del barbero a un nuevo nivel de importancia dentro de la historia.

Asimismo, Peña Forty logra integrar la historia social al instalar un poste de barbero con un letrero que dice “Zona para emergencias” en el centro de la exhibición. En los siglos pasados, el barbero tenía una carrera dual que consistía en dar cortes de pelo y realizar cirugías⁴. Los colores del polo representaban el rol del barbero en aquella época. El rojo significaba sangre, el blanco era vendajes y el azul simbolizaba los ungüentos⁵ Hoy en día, no se reconoce este significado porque la percepción de la barbería ha cambiado con la historia social. La barbería ha evolucionado de ser un espacio de asistencia médica a una sede para la interacción humana. Entonces el polo por Peña Forty se convierte en un recordatorio para los visitantes de que el significado de los símbolos y de los espacios no es permanente y que la manera en que el ser humano interactúa con su medio ambiente va cambiando.

Peña Forty fomenta el significado del barbero y la barbería más allá de su historia y su estatus presente. Mientras realiza su trabajo, o sea su arte de cortar el pelo, coordina una fiesta con música amena y bebidas. Los visitantes se convierten en participantes dentro del “performance” de Peña Forty. Ahora, el espacio adopta usos múltiples. Por un lado, es una galería de arte y al mismo tiempo, es una barbería donde las personas además de recibir cortes del pelo por el artista, participan en una fiesta. Cada una de estas situaciones creadas por el artista lleva a un tipo distinto de interacción social. Pero, el artista borra las fronteras entre estos distintos mundos y crea uno nuevo a manera de *tabula rasa*. De esta manera, da a sus participantes la oportunidad de interactuar dentro de este ámbito nuevo y fuera de las normas sociales.

Los elementos de la muestra—los *Perfiles*, los diseños de pelo, el “perfomance”, y la fiesta—combinan armoniosamente para que los visitantes compartan y piensen en sus interacciones y de esta manera, crear un experimento social. ¡Disfruten la fiesta!

1 Emily Tsao, “Artist’s Barbershop Explores Machismo in Latino Culture,” *The San Juan Star*, August 1994.

2 Omar Obdulio Peña Forty, conversación con la autora, 20 de agosto, 2010.

3 Omar Obdulio Peña Forty, conversación con la autora, 20 de agosto, 2010.

4 Myriam Zaoui and Eric Malka, *The Art of Shaving* (New York: Clarkson Potter/Publishers, 2002), 15-17.

5 Omar Obdulio Pena Forty, “Propuesta para *Oficio en la fiesta*”, 3.

MIENTRAS EL ARTE GIRA EN MI CABEZA

Mariana García Benítez

¿Has mezclado alguna vez tres facetas de tu humanidad en un solo lugar? Somos una persona cuando vamos a recortarnos, otra cuando asistimos a una galería y otra más cuando bailamos en una fiesta. Al fusionar estos tres espacios en uno, como en el caso de la muestra *Oficio en la fiesta*, la idiosincrasia de cada una de las partes conmueve eficazmente nuestros entendidos sobre lo que en una barbería, en una galería y en una fiesta ha de ocurrir.

Al insertar la barbería en una galería, la interacción entre la mano y el cabello, el lenguaje de la calle y la familiaridad que se produce naturalmente en este lugar de intercambio social, son propuestos como elementos estéticos que a su vez rompen con la posible codificación producida en y por una obra de arte. Pero todavía hay más, una pista de baile desde la cual, además de bailar el espectador podrá observar la galería-barbería. De este modo la dinámica tripartita de *Oficio en la fiesta* vive mientras nosotros formemos parte de ella.

La presencia del espectador es fundamental. Como cuarto elemento de una ecuación que se completa con él, creará nuevos significados sobre aquello que nos propone Peña Forty. El espectador será quien, a su vez, ultimarará la muestra con sus reacciones, palabras e ideas.

Oficio en la fiesta tiene unas bases muy sólidas. En proyectos anteriores (Line up-Cerquillo, Oficio), Peña Forty ha explorado preguntas como: ¿De qué modo interactuamos en un espacio donde se fabrica la imagen? Y, si al perímetro del barbero también se le redefine como un espacio de galería: ¿Qué ocurre? Al añadirle el elemento de poder entrar y salir de una fiesta, como es el caso de esta muestra: ¿Explotaremos en pedazos? Ojalá.

Por ahora el oficio nos llama a curiosearle y la fiesta a sudar los demonios y a sonreír.

La consistencia de un disciplinado que logra cultivar la reflexión que no se tiene cuando no se es genuino, fundamenta la expresión que da inicio a la actividad investigativa que resulta siempre en el descubrimiento de nuevas formas de plantear una idea. Es aquí donde la riqueza del trabajo describe en sí misma dicha reflexión, un encanto que no descarta ningún medio como fórmula plástica ante cada concepto que desarrolla. Hecho que permite y convierte la experiencia de cada proyecto en una oportunidad madura con el arte.

Elveen Mitchel